

CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LA ECONOMIA INFORMAL. ANALISIS SOCIO-ECONOMICO DE LOS BUHONEROS UBICADOS EN EL MERCADO DE SANTA ROSA

Los estudiosos de la economía informal han coincidido en que la buhonería se estimula en países en momento de crisis como una respuesta al desempleo, e igualmente, es utilizada como estrategia popular para generar ingresos y mejorar el nivel de sustento básico.

Mary Kelso y Asia Rodríguez de Chacín
Personal de Investigación de INFACES.

I.- CONSIDERACIONES GENERALES.

En América Latina y especialmente en Venezuela, las ciencias sociales han puesto mucho énfasis en el estudio de la economía informal, con temas variados como la buhonería y estrategias de sobrevivencia familiar que abarca las actividades por cuenta propia y baja productividad e ingresos.

En los últimos años se ha agudizado el problema de empleo, configurándose una situación difícil de superar, donde el crecimiento de la fuerza de trabajo (recurso importante que dispone una nación desde el punto de vista de su calidad) supera el del número de empleos.

Así mismo, es preocupante el resultado de un estudio de la UNICEF y el INAM en el que se demuestra la existencia en Venezuela de más de un millón de niños dedicados a la Economía informal. Los menores en esta situación fueron divididos en tres categorías: Los que están en el sector formal: (300 mil), los que constituyen parte del sector informal (1.700.000), y los que están al margen de la ley (200 mil)" (1)

II.- SECTOR INFORMAL

La definición exacta del sector informal sigue siendo difícil de comprender tanto en los países en vías de desarrollo como en los países desarrollados, siendo casi imposible definir un concepto suficientemente amplio que abarque aspectos esenciales, que ocurren en todos los países y sirva como base para una definición práctica internacional.

La Economía informal comprende aquellas actividades dependientes en pequeña escala, desarrolladas con o sin trabajadores remunerados, que se caracterizan por funcionar con un bajo nivel de organización y tecnología y cuyo objetivo fundamental es crear empleos y generar ingresos para sus participantes. Estas actividades se consideran como encubiertas en la medida en que carecen de la aprobación formal de las autoridades y escapan al mecanismo administrativo encargado de velar por el cumplimiento de las leyes sobre salarios mínimos e impuestos, así como otros instrumentos similares relativos a cuestiones fiscales y condiciones de trabajo (O.I.T. 1987).

El concepto de informal fue utilizado por primera vez en 1972, en un informe de la organización Internacional del trabajo O.I.T. al gobierno de Kenia, como:

"una manera de hacerlas cosas caracterizado por a) la facilidad de entrada al sector, b) basada en recursos tradicionales, c) propiedad familiar de la empresas d) escala de operaciones reducida, e)

tecnología adaptada y trabajo intensivo, f) destrezas adquiridas fuera del sistema educativo formal, y g) mercados no regulados y competitivos" (Scthuraman, 1974).

(1) Carbone, Enza. El Universal 20-11-94. pág. 3-18

Esta idea fue de gran valía para la definición de este sector, pero la misma no resolvía el problema de operacionalización que permitiera a un grupo de países hacer comparaciones internacionales, esto aunado a la escasez de información característica en los países en vías de desarrollo; obligó a darle un carácter enumerativo al concepto. Era obvio, escoger a un número de trabajadores, cuyas características se recopilaron a través de las encuestas de hogares, por ser éstos más fáciles de ubicar que las empresas. De esta manera, se cuantifica la actividad informal, conforme a los siguientes parámetros:

- 1.- Empleados y Patrones de empresas de menos de cinco (5) trabajadores.
- 2.- Trabajadores por cuenta propia en ocupaciones no profesionales o directivos y,
- 3.- Ayudantes familiares no remunerados.

Por este método, se ha logrado ensamblar una serie de características que apuntan a que el sector informal, ciertamente es un segmento de baja productividad de las economías latinoamericanas.

En la economía informal, desde el punto de vista de su estabilidad, podemos diferenciar dos grupos de actividades: 1) Las que conforman una unidad económica establecida, con local independiente de la vivienda, -que cuenta con cierto volumen de capital incorporado, 2) Aquellas que constituyen unidades de trabajo caracterizadas por la inestabilidad derivada del nivel de dependencia que tiene de un mercado fluctuante cada vez más saturado. Una modalidad particular de este tipo de actividad es la representada por las unidades familiares de trabajo, generalmente auto generadas por la mujer como un empleo a domicilio.

Las estrategias económicas que tienen al autoempleo como modalidad principal de sobrevivencia se asocian a unidades domésticas que complementan la auto producción de bienes alimenticios con escasos ingresos provenientes de otras fuentes, para mejorar el nivel de sustento básico.

Las actividades informales como recurso operativo, para referirse a las actividades auto generadas, refleja un aspecto concreto de la realidad social. La existencia de un excedente de fuerza de trabajo que no puede acceder a puestos de trabajo relativamente estables en el llamado sector moderno de la economía y debe generar su propio empleo.

Las unidades familiares de trabajo se caracterizan por presentar un presupuesto indiferenciado de gasto familiar y por la participación de la mayoría de los miembros de la unidad doméstica en su gestión.

También, existen un conjunto de actividades ilegales, que forman parte de la llamada economía subterránea, y que a los efectos del análisis se dividen en dos grupos: a) los aceptados culturalmente, (venta de cerveza) y b) las que son objeto de persecución legal, (drogas).

El empleo informal ocasional que genera ingresos escasos o irregulares, al cual recurren todos los miembros posibles de la unidad domestica en una acción permanente de rebusque (lavado de ropa, servicio por día, etc.) (2)

II.1) CASO VENEZUELA.

Para el año 1973, se crearon las condiciones para que las autoridades económicas instrumentaran un programa ambicioso de industrias básicas (acero, aluminio, electricidad), unido a esto el sector privado aumentó sus niveles de inversión, haciendo crecer la economía y como consecuencia de esto el empleo y el salario real se elevaron.

(2) CARIOLA, C. y otros. Crisis, sobre vivencia y sector informal. Editorial Nueva Sociedad. pág. 65.1989.

Durante los años 1977, 1978, el gasto público continuaba creciendo y generándose déficit sustanciales en el sector público, (que fueron financiados con el endeudamiento externo) las regulaciones del mercado laboral, las barreras de entradas al mercado de producto y la participación del Estado aumentaron sustancialmente.

Para el año 1979, hay disminución del ritmo de crecimiento del gasto público con el objeto de ajustarse a los ingresos petroleros disminuidos. Por su parte la inversión privada cayó como consecuencia de a) exceso de capacidad instalada, b) la instrumentación de la liberación de precios y aranceles, la cual redujo la demanda interna para productos nacionales y favoreció las importaciones, c) la incertidumbre en el mercado petrolero, d) sobre-valoración del bolívar que hacia poco lucrativa la inversión para exportaciones no tradicionales y al mismo tiempo provocaba salida de capitales al exterior.

Venezuela mantuvo las tasas de interés internas administradas artificialmente bajas, en comparación con las tasas internacionales, incentivando la fuga de capitales privados.

En el año 1981, se instrumentó la liberación de tasas de interés, las cuales alcanzaron entre 1982-1984 niveles superiores a las internacionales.

Para el año 1983, en la economía venezolana el producto real cayó significativamente, como consecuencia de la caída de todos los sectores económicos. Además, la demanda agregada, medida en términos nominales disminuyó, como consecuencia de que el consumo total nominal declinó. Ello ocasionó que las importaciones totales cayeran. Adicionalmente, el déficit público se mantuvo alto a pesar de su reducción evidenciando el efecto redistributivo y al mismo tiempo, recesivo de la devaluación. La inflación se desaceleró, producto de la demanda y del control de precios impuesto, la desocupación aumentó y las reservas internacionales crecieron.

Para el segundo semestre de 1991, según el último boletín de la OCEI, 4.027.874 personas, (un 59.5 por ciento de la fuerza de trabajo ocupada del país), se desempeñaron en el sector formal de la economía, mientras que 2.739.369 trabajadores, (un 40.5 por ciento), lo hizo en el sector informal.

Los trabajadores de este segmento fueron desagregados en las siguientes categorías: trabajadores por cuenta propia no profesionales, un 22.7 por ciento (1.533.535 personas); patrones, empleados, obreros y ayudantes familiares que laboran en empresas con cuatro personas o menos, 14.4 por ciento (976.579 individuos); servicio doméstico, 3.4 por ciento (229.248 personas). En el lapso comprendido entre el segundo semestre del 90 y segundo semestre del 91, la población ocupada en el sector informal de la economía disminuyó al pasar del 42 por ciento (2.704.582), al actual 40.5 por ciento.

En los últimos años, (1992-1993-1994) se ha agudizado visiblemente el problema de empleo, configurándose una situación donde el crecimiento de la fuerza de trabajo supera el del número de empleos estables y bien remunerados. Para el Ejecutivo nacional, según declaraciones del Ministro del Trabajo, el actual índice de desempleo nacional oscila entre 8 y 9 por ciento. (3)

Entre 1984-1994 la inflación alcanzó 1371 por ciento, siendo mayor el aumento en el precio de los alimentos que alcanzó un valor de 2740, por ciento. En esos diez años, el aumento del salario mínimo llegó al 940, por ciento. De manera que los alimentos subieron casi tres veces el aumento del salario. El deterioro del factor trabajo, la inflación y la devaluación que le siguió, explican el increíble aumento de los niveles de pobreza en general y de pobreza crítica, que impide al 40 por ciento de la población ingerir alimentos mínimos para un desarrollo normal. (4)

(3) Diario Universal. 20-10-94.

(4) FERRER, Leonardo. Últimas Noticias. 18-10-94. Pág. 45.

II.2.- FORMAS DE PRODUCCION EN EL SECTOR INFORMAL URBANO.

En una investigación realizada por Domingo Mudez R., (1988), distingue, al menos cinco formas de producción en el Sector Informal urbano (SIU), avanzando en la hipótesis de que éste es altamente heterogéneo, en lo que toca a las formas de producción. Sólo deja de serlo, cuando se nota que en la literatura dominante sobre el tema, al menos en Venezuela, se elude la heterogeneidad del SIU, y se insiste hasta la saciedad en ubicar a todo el mundo en un mismo caso. Según él, no se ha establecido con precisión la cuantía del SIU en Venezuela. No se ha estratificado. Por ello es necesario, caracterizarlo según las formas de producción que presenta. En el SIU pueden distinguirse, por lo menos, cinco formas de producción distintas y por lo tanto con diferentes significación política:

a) Actividades Informales de Subsistencia.

Este es el subempleo hablando rigurosamente. En sentido amplio, es el producto de coyunturas altamente recesivas, como las experimentadas por Venezuela, a partir de 1978. En esta forma de producción, nos encontramos a los buhoneros. En la medida en que esta forma de producción es motivada el alto grado por las coyunturas del sector formal y moderno de la economía, es dependiente de éste, pero no mantiene con él una relación de subordinación sino dicotómica. Por esta razón, esta forma de producción no es funcional al Sector Formal, por lo que su potencialidad política es sumamente baja.

b) Actividades Artesanales de producción

Se trata de un subsector donde la individualidad del microempresario es más acusada y relevante para el funcionamiento de la microempresa. El acto creativo, artístico, es lo que define a este subsector, más que la dimensión económica productiva de su desenvolvimiento. En los últimos años este subsector ha sido objeto de una creciente relación de subordinación y dependencia, respecto del sector formal de la economía, en la medida en que grandes empresas han dedicado capital a la comercialización masiva de artesanía. Esto ha permitido grados elevados de explotación al artesano. Para el artesano su producto es un valor de uso cultural, para la empresa que le compra, ese mismo producto, es un valor de cambio.

c) Actividades Artesanales Superiores de Cooperación

En este subsector también pesa mucho la iniciativa individual, pero no de personas sino del grupo. Son las experiencias económicas surgidas a partir de una organización popular previa, en

muchos casos por programas de apoyo a movimientos populares diversos del ámbito económico. Son los talleres de producción. Obviamente, sus relaciones con el sector formal no son ni subordinadas ni dependientes, sino de negociación directa para colocar su producción y esto sólo cuando no establecen sus propios canales de comercialización. El valor político de este subsector se de los más altos, dado el control colectivo sobre los medios de producción.

d) Actividades de Cooperación Capitalista Simple.

Esta es la microempresa por excelencia. Son los talleres de reparación de neveras, de calzados, los carpinteros, las costureras independientes, etc. Este subsector se acerca por su dinámica interna al sector moderno de la economía, poseen una mayor relación relativa capital-trabajo, tienen mayor capacidad de acumulación y de absorción de empleo que el resto de las formas de producción que acá se han presentado. En este subsector hay dos tipos de programas de apoyo. Los realizados desde una perspectiva productivista, que pretende convertir a los micros en pequeños, y a éstos en medianos, grandes y macros. Es obvio, el final de estos programas de apoyo. La dinámica del capital hará que eficientes micros sean "quebrados" cuando lleguen a pequeños. El otro tipo de programa de apoyo, es el que se hace desde una perspectiva de conjunto del movimiento popular.

e) Actividades Cuasi-sectoriales de Producción

Son los talleres de costura y calzado (en un 80% se dedican a esta rama de producción), que fabrican partes para la gran empresa, capitalista. Es un sector totalmente dependiente y subordinado al sector formal de la economía.

Los niveles de explotación por parte de la gran empresa contra los microempresarios, son realmente exasperantes.

III.- ANÁLISIS SOCIO ECONOMICO DE UN CASO ESPECIFICO DE ECONOMIA INFORMAL. LOS BUHONEROS DEL MERCADO DE SANTA ROSA UBICADO EN VALENCIA. EDO. CARABOBO.

Un ejemplo, Valencia está representado en el estudio realizado por INFACES, en el Mercado de Santa Rosa, denominado "Catastro del Mercado de Buhoneros en Santa Rosa", este mercado depende legalmente de FUNVAL (Fundación para el mejoramiento industrial y sanitario de Valencia); en el mismo se ubican 3009 puestos, de los cuales 980 están funcionando.

La Metodología.

Se levantó un censo y se recopiló información sobre las características de los puestos de trabajo y aspectos socio económicos de los buhoneros. Simultáneamente, se elaboró un plano de ubicación distinta a los puestos del mercado, y con escala 1:250 con coordenadas UTM.

Toda la información se registró de un Disket de 3/2" en el archivo denominado NERO y BUHO. La información recopilada fue procesada en los equipos de computación del INFACES, mediante el programa estadístico STATPAC.

Análisis de los resultados.

Del censo realizado, se destacan los siguientes resultados:

Puestos Activos: Del análisis de esta variable, se desprende que 94% se encuentra en situación activa.

Tienen Hijos: De un total de 1850 personas, que contestaron, 1541 respondieron afirmativamente, cifra esta que representa un 83,3%.

Estado Civil: Un total de 1860 buhoneros encuestados, suministraron información sobre su estado civil, resultando casados o unidos 59%, solteros un 36% y los viudos y divorciados constituyeron sólo un 5%.

Tiempo de residencia en la Ciudad: La gran mayoría, 95%, tiene más de 2 años residenciados en la ciudad. Las otras opciones representadas, no reflejaron valores importantes.

Asignación de Puestos en el Mercado de Santa Rosa: Tenencia de recibo de Asignación y Contrato con FUNVAL. El 64% de los buhoneros tienen puesto asignado, 69% no posee recibo de asignación, y un 79% no han firmado contrato con FUNVAL.

Número de Hijos Venezolanos: De un total de 1520 personas que respondieron la pregunta, se observa que un bajo porcentaje, 9% concentra al grupo con mayor número de hijos venezolanos (más de 5). El 91%, se ubican en la escala de 1-5 hijos y de éstos el 46%, tienen sólo entre 1 y 2 hijos venezolanos.

Tiempo trabajando en el Mercado de Santa Rosa: 63% tienen entre 7 y 12 meses, 27% entre 13 y 18 meses y un 10% entre 1 y 6 meses. **Estado Civil y Categorías en Sitio de Trabajo:** Del grupo de arrendatarios, el 60% son casados o unidos y 34% solteros.

Tiempo Residencia en la Ciudad y Trabajando en el Mercado de Santa Rosa: De las personas que trabajan en el mercado, que tienen más de dos años residenciadas en la ciudad, un 63% tienen entre 7 y 12 meses trabajando en ese lugar como buhoneros.

Categoría en Sitio de Trabajo y Puestos Asignados en el Mercado Santa Rosa: Se destaca el 55% de los que trabajan por su cuenta no tienen puestos asignados, mientras que los arrendatarios y co-propietarios, en un 97 y 98%, respectivamente tienen puestos asignados.

"El Mercado de Santa Rosa, es una organización que depende legalmente de FUNVAL, actualmente está dirigido por grupos paralelos a este Organismo, integrado por los beneficiarios, quienes tienen a su cargo la asignación y distribución de los puestos.

Estos grupos han ido acaparando los cubículos comerciales haciendo pequeñas inversiones para luego revenderlas a precios inflados.

La zona "El Paraíso" está en completo abandono, y una vez que la Universidad de Carabobo interviene a través de FUNVAL a realizar el Censo, se observó que muchos de los puestos están funcionando.

Llama la atención, que un alto porcentaje de los buhoneros son extranjeros, las caminerías están obstruidas, el estado de insalubridad deja mucho que desear y la falta de vigilancia, por lo que es necesario tomar medidas correctivas.

BIBLIOGRAFIA

C. Carida; M. Lacabana; Bethencourt; y otros. ILDIS - CENDES. Editorial Nueva Sociedad. 1989. Caracas.

FERRER, Leonardo. Ultimas Noticias. 18-10-94. pág. 45

MENDEZ, Domingo. (1988) Sector Informal Urbano. Revista SIC. N° 504.
ORGANIZACION INTERNACIONAL DE TRABAJO (O.I.T.). Ginebra. Noviembre 1987.
RODRIGUEZ, Asia y KELSO, Mary. (1991). Los Buhoneros. Caso Naguanagua. Análisis Socio-Económico. Universidad de Carabobo. INFACES. 1991.
UNIVERSIDAD DE CARABOBO. INFACES. (1994). Catastro del Mercado de Buhoneros en Santa Rosa.